

ARTES PLASTICAS

Por Ventura GÓMEZ DÁVILA

ARTE ACTUAL ALEMÁN

KARL BUCHHOLZ ha montado en Bellas Artes una exposición de artistas alemanes contemporáneos. Por su calidad y número se debería comentar más detenidamente; pero en esta nota, por lo pronto, nos podemos referir a la casi global tendencia hacia el abstracto de la pintura y escultura alemanas de hoy, agrupadas en la Asociación Alemana de Artistas (Deutscher Künstlerbund), que busca una profundización mayor del expresionismo alemán, como en las obras de Klaus Bendixen, Kluth, Zimmermann, y Fred Thieler, que ha logrado unas estupendas realizaciones en el arte de nuestro tiempo: auspiciado por un mayor lirismo y rigor le otorgan una afirmación revitalizadora al arte abstracto, tan mal entendido por muchos y tan subjetivamente criticado. Se piensa que existen únicamente cinco o seis caminos que pudiéramos llamar ortodoxos (la de los creadores iniciales), y que todos los artistas jóvenes abstractos (de cualquier parte) sólo pretenden un camino fácil en esta línea, y carecen de oficio y de tradición. Esta muestra, y otras de artistas mexicanos que ha tenido lugar en los últimos años, prueban suficientemente el espíritu renovador, lo que se traduce en un arte abstracto de calidad, es decir, personal y expresivo.

Sería necesario un ensayo completo para poder situar en su justo lugar a la pintura alemana de hoy, por el gran número de artistas que se presentan en esta exposición. Más de cincuenta artistas, con ciento cincuenta y tres obras. Este número nos obliga a pasar por alto a unos, o a ser injustos con otros, y más que nada a dejarnos llevar por las primeras impresiones.

Sin embargo, dentro del arte escultórico, y aunque se presentan pocas obras, destacan las esculturas de Karl Hartung, quien redescubre las texturas primitivas del material; hay en su obra un respeto riguroso por la calidad del material, absolutamente ligado al objeto y al volumen. Nos habla tanto y tan emocionalmente de la "cosa" hallada que se impone una aproximación humilde, por parte del espectador, para enriquecer su sensibilidad.

Brenninger, en la línea figurativa, unifica sus composiciones buscando su arreglo plástico en el espacio. Crea un movimiento con la estructura básica de sus figuras que sugiere un ritmo, valiéndose de la forma y de la función propia de la escultura.

Por último citaremos a Bernhard Heiliger, Otto Herbert Hajek, y a Dieter Kerchner. El primero de estos escultores con un arranque a la vez lírico y riguroso encuentra, por medio de una expresión no geométrica, la libertad en la composición de sus volúmenes. Los otros dos citados no nos parecen tan personales, aunque sus logros sean de primera categoría.

Junto al gran pintor Thieler se destaca Trökes, quien busca un camino distinto

tanto del expresionismo abstracto de la escuela americana, como de las geometrías de Mondrian, y de la composición de planos de Klee, pues es más libre en sus realizaciones pictóricas y en general en su composición.

Marie-Louise v. Rogister tiene una gran fuerza expresiva. Sus estructuras contrastadas con un fondo plano de color, la hacen especialmente interesante para la pintura de hoy.

Hans Jaenisch ha utilizado su conocimiento del abstracto para conseguir una sugerencia mayor en sus figuras. Marca la transición tan difícil y peligrosa entre dos corrientes; pero lo salva su calidad pictórica en la vibración de sus líneas y en la distribución del color.

En otras muchas obras las influencias no asimiladas de Klee, Dubuffet, Kandinsky, etcétera, permite confrontar estas pobres realizaciones con las obras de mayor calidad de esta exposición. Y demuestran que en todos los países hay artistas buenos, mediocres, y malos.

ESCULTURA MEXICANA
CONTEMPORÁNEA

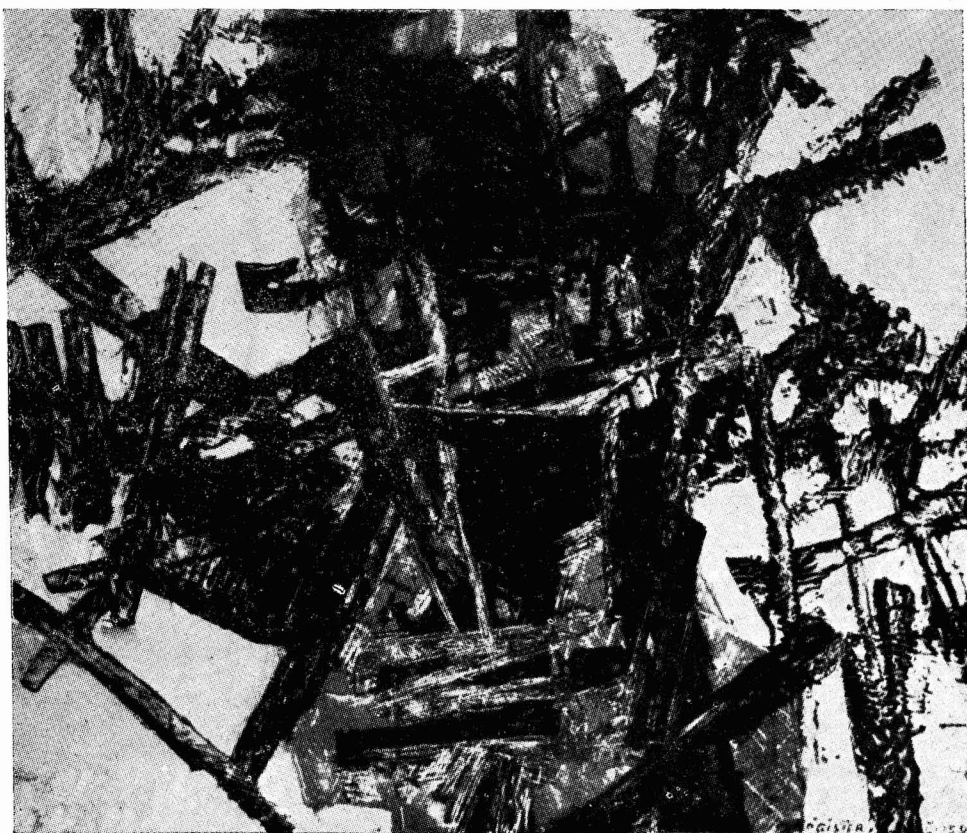
Se ha clausurado la excelente exposición popular de escultura, en la cual se han concedido cuatro premios: Alberto de la Vega, por su obra *Maternidad*, Premio Tolsa. A Francisco Zúñiga le fue otorgado el premio Tresguerras por su escultura *Dos esperanzas*, tallada en piedra, de muy agradable síntesis en el volumen general. A Armando Ortega (Premio Rivera) que con su obra *Hacia el espacio* de líneas y texturas personales (aunque con un simbolismo obvio y metido a la

fuerza, que no corresponde tanto al volumen general ni a la intención de la textura y construcción del conjunto), sin embargo fue una agradable sorpresa esta obra de Armando Ortega y el premio justo, como también el premio Orozco concedido a Herbert Hoffman por su *Figura*, de síntesis muy lograda y definitiva en cuanto a posibilidades del material usado. Este escultor en el futuro habrá de desarrollar una obra más personal. Extrañamos, en cambio la falta de reconocimiento del mérito de la obra escultórica de Juan Soriano, uno de los escultores más relevantes junto a Pedro Coronel (que no expuso en esta muestra) y Arenas Betancourt, que son los escultores, a nuestro modo de ver, de mayor libertad y talento creativo en México.

LEONARDO NIERMAN

Presenta dieciséis óleos, de su última producción, que expondrá en Nueva York próximamente. Aunque Nierman no es un pintor abstracto, por ahora, ni a él tal vez le interese serlo en la acepción más ortodoxa, porque parte de la imaginación para reconstruir sus paisajes y sus figuras, éstas siempre le dan el material necesario dentro de sus propios recursos, que es de color básicamente, el cual le da movimiento, tratándolo en diferentes puntos dentro del cuadro, y lograr así una composición dinámica, y mayor equilibrio entre color y composición, como en *Desintegración*.

En esta muestra de la Galería Proteo, si bien se nota una tendencia del artista a organizar de otro modo y con otros objetos (como en *Sueño*, *Ciudad encantada*, *Catedral*) consigue salirse de ese naturalismo imaginario, porque se ha impuesto no repetir una solución feliz, pero que debe ser superada, demostrando que busca la expresión misma, sin la limitación de pertenecer a una escuela o tendencia de límites estrechos.



Marie-Louise v. Rogister.—Antes del rojo